

Miami 30 de Agosto de 1979

Sr. Guillermo Novo

(No c.)

Leavenworth

Mi apreciado patriota:

Ya que mis sentimientos no pueden igualarse a los suyos, ni mi situación tampoco. Cuando contesté su carta, que me fue a su vez devuelta por tener mal puesto su número (? Cabe decir fatidico) le hice unas cuantas líneas, porque no estoy segura, si no me sentía bien, y otras obligaciones esperaban por mí. Hoy los recuerdos, no solo a Ud. que es uno de los mas necesitados, sino, a todos los que de un modo u otro necesitan saber que no los olvidamos. Yo he recibido dos cartas de Ignacio y he hablado

dos veces con Silvia, hemos acordado. Mal dicho, ¿ignacio acordó que en lo sucesivo me diría, alme la. Es encantador. Me habló mucho de Ud y de sus esperanzas y también de Alvin a quien le escribí y me contestó una linda carta. No tan linda como la suya, ni con la expresión de fortaleza moral.

Todos esperamos que sin pruebas no se puede condenar una vida joven a vivir encerrada en las frías paredes de una cárcel. Yo creo, que Ud sabe que yo soy una persona muy mayor, que al escribirle a Uds solo me mueve la simpatía por una causa tan noble y la experiencia de saber que cosa era una cárcel. Me encuentro en ustedes, la reencarnación de los mambises, que en distintas guerras se lanzaron a la manigua cubana, dispuestos a

dar la vida por la libertad de
Cuba. Yo le contaba a Abvin que
mi padre con 21 años y con todo
preparado para casarse, aquel
24 de Febrero, al grito de: "Viva Cuba
Libre" y con solo el machete que
usaban en el campo, se fue al
monte a pelear en lucha desigual
por la libertad de su pa-
tria. Y hoy aquellos mambises
han encarnado en Uds. Dios los
bendiga Guillermo, y puede contar
conmigo, no como la abuela jo-
ven que dice Ignacio, sino como
la abuelita que aunque ha vivi-
do mucho aún conserva su men-
te clara. Yo en mis ratos per-
didos, si es que yo tengo ratos per-
didos, hago versos y le mandé
unos a él y me contestó: "Abuela
los versos los tengo puestos en la
pared para poder leerlos muchas
veces". Ud vive mucho en Dios,

en la única carta que he recibido
de Ud. lo ves, pues vamos a tra-
gar noche a noche porque se
haga el milagro de poder abra-
zar mis nuevos nietos. No se
desilusione, en la vida no hay
edad, yo soy de su edad, solo
que mi estupefacta corazón un
día no quiso andar y tuvieron
que ponerle un marcapasos
bueno y otras cosas que no vienen
al caso, porque yo espero vivir tan-
tos años con la misma agili-
dad mental que poseo ahora.
Ud. escribe muy bonito sabe ex-
presar lo que siente con lindas
palabras. Gracias Guillermo por
su agradecimiento de algo que
solamente es mi deber. Yo no sé
poner en el papel mas que lo
que me dicta mi mente, pero crea
me que quiero para Ud. todo
lo mejor como Para Cuba.

Permita Dios que un día la
veamos libre

Carísimamente por Cuba
Abuela

Estimado Guillermo: Me devolvieron otra vez su carta, esta vez porque perdio el sello, parece en el camino porque yo nunca he puesto en correos una carta sin sellos. Ahora este dilema. Yo en la direccion que mandé primero era por malo el H^o, la segunda por malos francos, y ahora me pare

se que va a ser por mala di-
rección pues le pedí a Silvia un N°
y me dio el apartado 2,000 y estoy
en dudas Pero ahí va la carta
paciencia, si me la devuelven la
vuelvo a Mandar Alunela no es
ta' muy bien hoy, tiene los valores
bajos. Si pudiera contarte
Acra' despues Mis afectos Alunela